

Análisis coyuntural del mercado de combustibles

De los primeros siete meses del año 2014, solamente en uno de ellos no se registraron aumentos en el precio de los combustibles, llegando éste a variaciones interanuales del orden del 40%.

Por primera vez en varios años se registró una caída en el volumen de combustible comercializado, situación que se da a nivel país y de la cual no se encuentra ajena la ciudad de Bahía Blanca.

Una tendencia que se repite en momento de aumentos en el precio de las naftas es el traspaso a GNC. A junio del 2014 más de 1,6 millones de autos del país funcionan con este sistema de combustión.

En esta nota se presentan datos recientes vinculados a la actividad de comercialización de combustibles al por menor. En particular se observará la evolución en ventas del sector junto con la evolución de los precios de los principales combustibles que se comercializan. A su vez, se hará una comparación de la tendencia de precios de los hidrocarburos en contraposición a salarios del sector y dólar. Adicionalmente se mencionaran puntos salientes de la actividad en la actualidad y se observará lo que acontece en torno al GNC y su aplicación en vehículos. Los datos serán presentados a nivel país junto con apreciaciones particulares para la ciudad de Bahía Blanca, con datos obtenidos de entrevistas a referentes del sector.

Las fuentes principales utilizadas son la Secretaría de Energía, el Ente Nacional Regulador del Gas (ENARGAS) la Asociación de Estaciones de Servicio del Sur (ADESS), la Federación de Expendedores de Combustibles y Afines del Centro de la República (FECAC), la Federación de Empresarios de Combustibles de la República Argentina (FECRA), la Confederación de Entidades del Comercio de Hidrocarburos y Afines de la República Argentina (CECHA), el Sindicato de Obreros de Estaciones de Servicio, GNC, Garages, Playas de Estacionamiento y Lavaderos de Autos de la Capital Federal y Provincia de Buenos Aires (SOESGyPE), el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor de la República Argentina (SMATA), el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, sitios webs especializados como enernews.com, surtidores.com, inversorenergético.com, ngvjorunal.com, globalpetrolprices.com, gnc.org.ar, consultas a referentes de la actividad y notas periodísticas elaboradas por consultoras o diarios del país.

Actualidad mercado de combustibles a nivel país

A mediados del 2013, y pese al gradual aumento de precios de las naftas, las estaciones de servicio tenían la necesidad de vender más litros para subsistir. Esto ocurría principalmente por la incidencia de los últimos aumentos al personal y la incorporación de nuevos gastos ligados a la seguridad y cuidado del medio ambiente. También contaban con incrementos de la presión tributaria y los costos de funcionamiento. El volumen necesario para cubrir los costos resultaba superior en el caso de aquellas que comercializan combustibles a través del sistema de consignación.

El gobierno nacional continuó con regulaciones de precios de combustibles a pesar de que los propietarios de estaciones de servicio mencionaban que las empresas petroleras seguían con políticas de incrementos de precios en los productos comercializados, por lo cual sostener esa situación iba a ser difícil.

A pocos días del recambio en el Gabinete Presidencial, se conoció la decisión de la nueva conducción económica de permitir a las petroleras subas escalonadas en sus precios al público. El movimiento a esta nueva suba ocurrió cuando el gobierno debió definir si prorrogaba o no la vigencia de la resolución 35 que la Secretaría de Comercio Interior, a cargo del entonces secretario Guillermo Moreno, había aplicado procurando administrar la evolución de los precios de los bienes del rubro. Con el arribo de Capitanich a la jefatura de Gabinete y el nombramiento de Kicillof en el Palacio de Hacienda, se acordó con las petroleras una suba escalonada de precios, aunque a un ritmo moderado.

De esta manera, 2013 cerró con una importante comercialización de combustibles a nivel país impulsada por el incremento notable del parque automotor y el sostenimiento de precios en niveles por debajo de los que requería el precio de equilibrio del mercado. Sin embargo, la falta de suministro de combustibles a las estaciones y las regulaciones de precios afectaron la rentabilidad del sector por lo cual durante el 2013 se mantuvieron casi constantes las bocas de expendio.

Dicha demanda en alza por la mayor cantidad de vehículos en uso, y el descongelamiento de las tarifas son dos de las variables que impulsaron un pequeño cambio en la tendencia de la actividad. El aumento gradual de los precios de la nafta y el gasoil comenzó en 2012, con la expropiación de YPF. Ello fue fundamental para darle caja a la petrolera, con el objetivo de impulsar su plan de inversiones. Cabe destacar que hasta la estatización de YPF, el precio de la nafta súper aumentaba por debajo de la inflación.

Luego de superados los inconvenientes asociados a la falta de combustibles para comercializar y a la restricción de precios de los productos, la actualidad del mercado de combustibles al por menor es otra. Como se hiciera mención, con posterioridad a la expropiación de YPF a Repsol, la compañía líder de ventas de combustibles del país tomó decisiones con el fin de mejorar su rentabilidad y esto estimuló parcialmente la actividad logrando que se reactive la apertura de estaciones de servicio, aunque aún se esté lejos de las más de 6.000 que existían hace una década.

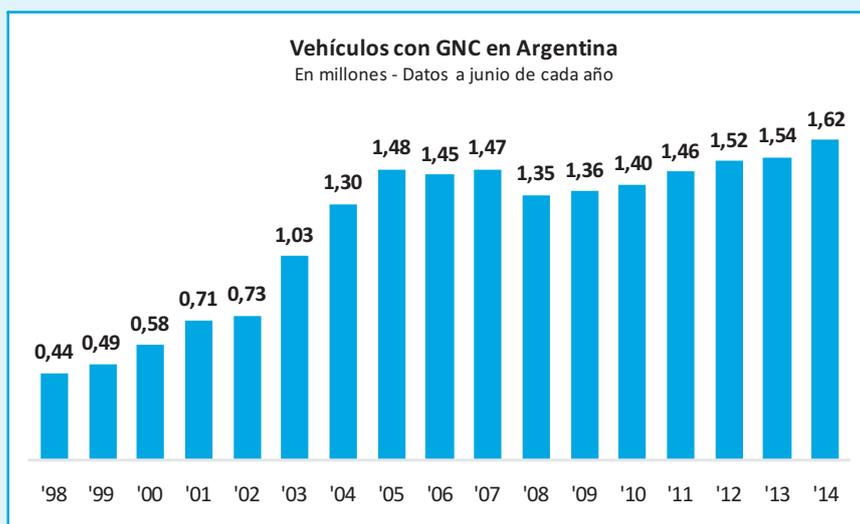
Según datos de la Confederación de Entidades del Comercio de Hidrocarburos y Afines de la República Argentina (CECHA), con base en la Secretaría de Energía, en el país se encuentran actualmente en funcionamiento algo más de 4.480 bocas de expendio, con aperturas recientes relacionadas con el incremento en la comercialización de GNC. YPF no solo domina en número de estaciones que cuentan con su marca sino que se estima que su participación en el volumen de combustibles líquidos comercializados alcanzaría el 60%. Sin embargo, la comercialización en volumen de combustibles se ha visto retraída en los primeros 5 meses del 2014 respecto al mismo período del año 2013, dato que no se registraba desde hace unos 6 años. Tanto las naftas como los distintos tipos de gas oil han mermado sus ventas en volumen alrededor de un 3% en el acumulado anual, dato acentuado en los meses más recientes. En tal sentido, desde entidades representativas del sector hicieron referencia a una caída mayor para el caso del gas oil, denominado en algunas ocasiones como el “combustible del trabajo”. Esta reducción de ventas en volumen responde no sólo a la caída de la actividad económico sino también al menor uso del auto, debido principalmente a los incrementos en costo de mantenimiento, peajes (en los lugares en los que el mismo

tiene incidencia) y lógicamente los aumentos de precios de los hidrocarburos en surtidor. El impacto del alza de los precios mencionados, junto con la inflación general que erosiona el poder adquisitivo de los consumidores, no solo hizo caer la venta de combustibles sino que también se reflejó en la demanda de productos asociados como lubricantes y aditivos que acusaron el impacto de la recesión, según advierten empresas del rubro. Para las estaciones de servicio este era un segmento interesante debido a que, al no estar acotados los precios por referencias del mercado, otorgaban una rentabilidad aceptable.

BOX 1: Sector del Gas Natural Comprimido (GNC)

Un sector que se beneficia ante incrementos en el valor del litro de nafta es el del GNC. Un relevamiento de la Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC) de fines de 2013 destaca que en los últimos años hubo un crecimiento importante de conversiones a GNC, lo que hace que la flota actual llegue al 15% de vehículos del país. Por su parte, el 51% son exclusivamente a nafta y el 34% restante son diesel.

Con bases en datos de ENARGAS, se observa que a junio de 2014 más de 1.620.000 automóviles contaban con GNC en Argentina, cifra que se incrementó un 6% respecto al mismo mes del año 2013. Según afirman desde la Cámara Argentina de Productores de Equipos de Gas (CAPEC) las ventas de equipos de GNC crecerían 35% en 2014.



Hacia el norte del país se está impulsando una energía alternativa. En 2013 se duplicó la cantidad de vehículos que funcionan con Gas Licuado de Petróleo (GLPA). Se estima que al 2014 ya hay unos 500 vehículos funcionando con GLPA en Argentina.

Esto ubica a la Argentina como uno de los países del mundo con más vehículos funcionando a gas. Según ngvjournal.com de 84 países que utilizan esta alternativa, Argentina es el 4 con mayor flota de vehículos a GNC y uno de los que más bocas de expendio habilitadas presenta. Con base en ENARGAS, las estaciones de GNC del país superarían las 1.900.

Si bien la apertura de estaciones se había visto estimulada hacia principios del 2014, empresarios del sector consideran que por el momento se ha llegado a un tope y sólo se dan aperturas aisladas en el interior del país.

Se espera que el costo del metro cúbico de GNC al público se ubique en torno a los 4 pesos, valor que se vio impulsado a principios del 2014 luego de que el Gobierno Nacional decidió reducir los subsidios al gas natural en el punto de ingreso al sistema de transporte para los servicios Gas Natural Comprimido (GNC) en poco menos de un 50 por ciento.

En Bahía Blanca durante el 2013 el sector de instalación de equipos de GNC mantuvo el número de instalaciones de equipos de gas de 2012, aunque contaron con trabas a las importaciones de insumos básicos. Actualmente, según empresas destacadas de la actividad, la creciente diferencia entre el precio de la nafta y el GNC apalancó un 40% anual las conversiones. Los buenos rendimientos de los equipos actuales casi no presentan diferencia en el funcionamiento de un vehículo a gas o a nafta, por lo cual al seguir la tendencia alcista en precios de la nafta, las consultas para la instalación de un equipo se incrementan notablemente. El valor de colocación de un equipo de gas completo ronda los 15 a 16 mil pesos, en promedio, según el auto de que se trate.

Por el lado de la menor actividad económica, la Cámara Empresaria de Operadores Logísticos (CEDOL) destacó que, durante los cuatro primeros meses del año, se registró un desplome del 18% en la contratación de servicios de transporte y almacenamiento para la industria automotriz. Además, hubo una fuerte baja del 14% en el movimiento de artículos electrónicos, mientras que en bienes de consumo masivo y productos farmacéuticos las caídas fueron del 5% y 4%, respectivamente.

Mientras que en lo que a precios respecta, de los 7 meses que han transcurrido del 2014, sólo durante el mes de junio los combustibles no han sufrido modificación de precios. Durante el mes de julio, la petrolera estatal realizó un último aumento del orden del 4% en los distintos combustibles, acción que se ve imitada por la competencia en el transcurso de sólo unos días.

Con esas modificaciones, el aumento promedio de los combustibles supera el 40% interanual, acentuando la política de actualización de precios que decidió el CEO de la compañía YPF, Miguel Galuccio desde que se hizo cargo del control de la empresa. El ejecutivo considera que los aumentos de precios, a la par o por encima de la inflación y de la cotización del tipo de cambio, es necesaria para mantener un piso mínimo de inversiones. A su vez, una parte de la explicación de los incrementos responde a la evolución del tipo de cambio. Pocos eslabones de la economía están tan atados a la evolución del dólar como las naftas y el gasoil. De tal manera, las refinadoras cobran en pesos el combustible que venden, pero el precio del crudo, que explica un 80% de sus costos, está fijado en dólares y se liquida a la cotización que establece el Banco Central. Por eso, según los petroleros, la devaluación de principios del 2014 explica la parte más sustancial de los aumentos. La otra porción se debe al encarecimiento del crudo en dólares. En tal sentido, los posibles aumentos dependerán de la marcha de la devaluación en lo que queda del 2014 y de la cotización internacional del crudo.

Según consultas a referentes locales, la caída en volumen de ventas afecta la facturación, la cual sin embargo, ha crecido entre un 35% y un 40% en términos interanuales como respuesta de los incrementos en precios de los productos. A su vez, principalmente en el caso de los asociados a la petrolera estatal, se han reunido con representantes de la misma exigiendo mejoras en el vínculo dado que los márgenes de rentabilidad se han visto afectados desde hace algún tiempo a esta parte.

En defensa de los estacioneros también se han presentado proyectos a nivel nacional para defender sus posiciones. La senadora nacional Sandra Giménez, envió un proyecto al Parlamento bajo el título de Regulación de la Propiedad de las Estaciones de Combustibles, con el objetivo de regular el mercado minorista y limitar la integración vertical de las petroleras. El proyecto presenta como diagnóstico que las bocas de expendio que no pertenecen a las grandes compañías petroleras atraviesan una crisis, resultado de la relación desigual con las grandes empresas que participan del mercado de hidrocarburos. Para la senadora, esta situación generó un mercado minorista concentrado, causó desabastecimiento de las estaciones “no propias” y eliminó una gran cantidad de empleos.

Por los aumentos de precios las estaciones de servicio se transforman en aliados estratégicos de las petroleras. A diferencia de años anteriores cuando la situación del mercado amenazaba demoler la vinculación comercial, el escenario económico actual propone nuevas estrategias en el que las bocas de expendio juegan un rol principal. Consientes de ello, las empresas ahora apuntan a la profesionalización de la actividad para brindar un servicio de excelencia.

Por último, cabe destacar que la evolución en la actividad del sector de ventas de

combustibles al por menor impacta de manera directa en el empleo de unas 60.000 personas a nivel país, según datos al cuarto trimestre del 2013 con base en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Según la misma fuente, el sector dedicado a la “Venta al por menor de combustible para vehículos automotores y motocicletas” (CIU 5050) demuestra un crecimiento del empleo promedio anual registrado de un 2% anual en promedio para el período 2004-2013.

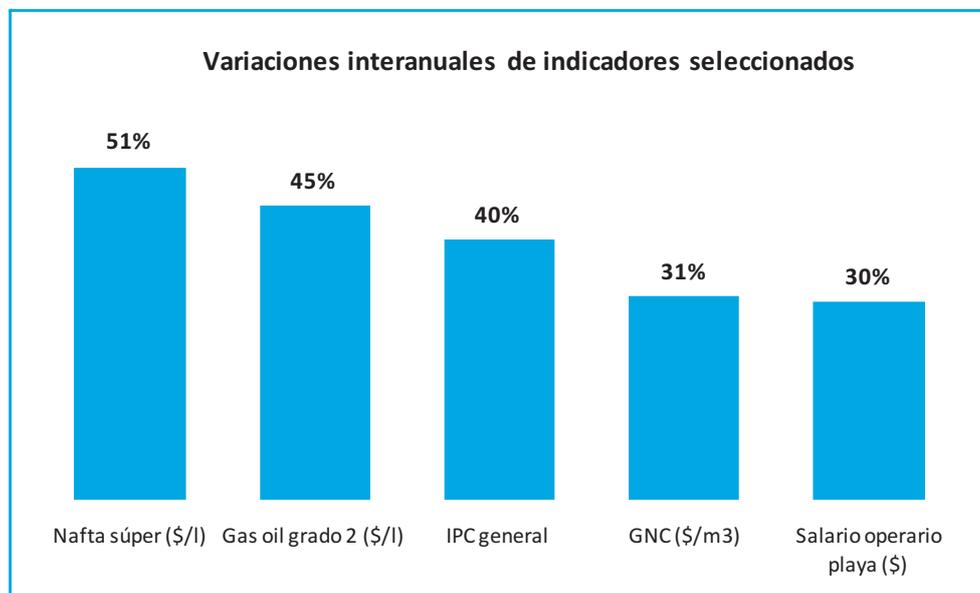
Evolución de precios - Comparación. Para observar la evolución de precios de hidrocarburos, se tomará en consideración los registros de la Secretaría de Energía para la ciudad de Bahía Blanca, teniendo en cuenta estaciones de servicio que vendan combustibles “al público”. En particular se tomarán las variaciones de precios en surtidor de la nafta súper, el gas oil (grado 2) y el GNC, todos ellos como valor promedio mensual, independientemente de la bandera a la que se haga referencia.

En términos interanuales, los combustibles líquidos más representativos del mercado bahiense, como la nafta súper y el gas oil (grado 2) subieron un 51% y un 45% respectivamente al comparar los datos de junio 2014 con los datos de junio 2013. Comparando sus respectivos valores a junio 2014 con el dato promedio de enero del mismo año, el incremento acumulado es del 23,5% en ambos casos. Por su parte, el GNC tuvo un incremento de precio interanual del 31% medido a junio 2014.

Al comparar los valores recientes con junio 2012, se observa un incremento de casi un 90% en el precio promedio por litro de nafta súper y de un 80% en el valor promedio del gas oil (grado 2), mientras que el GNC tuvo un incremento del 55%.

Para tener una medida de referencia del incremento del precio de los principales combustibles, se comparó la evolución anual a junio de 2014 con los registros del Índice de Precios al Consumidor para la ciudad de Bahía Blanca según datos del CREEBBA. El aumento general de los precios de la ciudad se estima en un 40% anual tomando la variación junio 2014 versus junio de 2013, cifra que se encuentra por debajo de las variaciones de la nafta súper (51%) y del gas oil (grado 2) (45%).

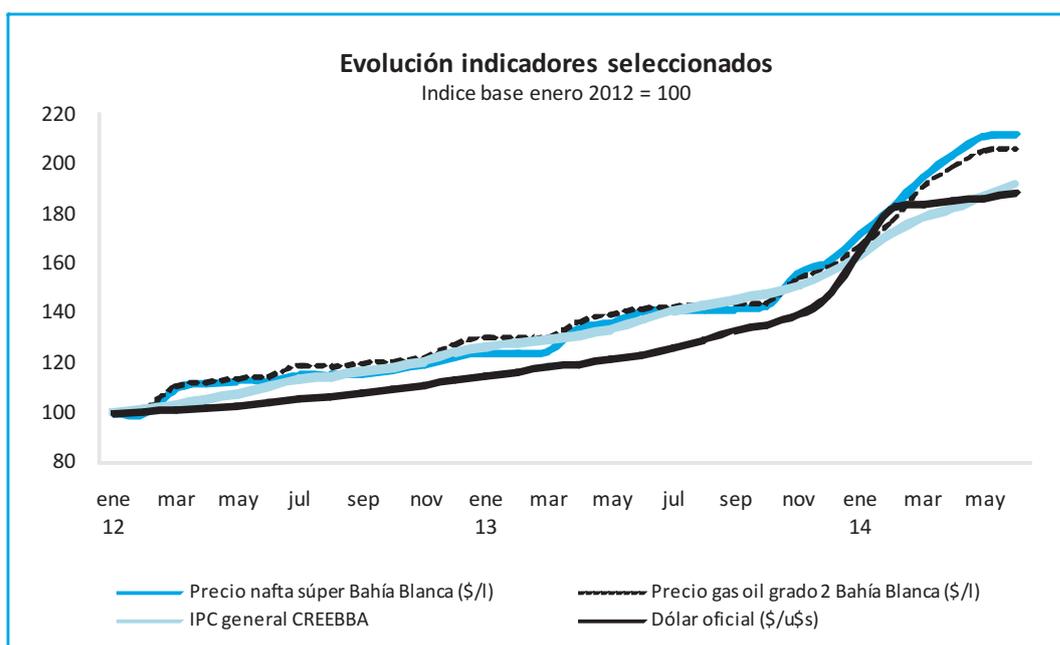
También se puede tomar en consideración el incremento de salario de convenio para un operario de playa de estaciones de servicio según datos del SOESGYPE. Tomando



Fuente: Secretaría de Energía, CREEBBA y SOESGYPE

la variación del salario entre abril de 2013 y abril de 2014, el incremento otorgado es del orden del 30%. Cifra similar se obtiene si se toma la variación entre el dato de julio de 2014 y el de agosto de 2013. Los acuerdos logrados con el personal han permitido que, dados los ajustes en precios de los combustibles, se requieran menos litros para cubrir los salarios del personal.

Por último, el dólar oficial según datos del Banco Central de la República Argentina varió de junio de 2013 a junio de 2014 un 52%, lo que explicaría en gran medida la necesaria traslación a precios de este aumento en bienes como los hidrocarburos que cuentan con su insumo básico, el crudo, cotizando en dólares. Como referencia, y según datos de La Nación, el dólar informal varió en el mismo período un 40%.



Fuente: Secretaría de Energía, BCRA y CREEBBA

Dichas modificaciones sustanciales recientes en precios han reubicado nuevamente a la Argentina dentro de los países con precios por encima de la media a nivel mundial. A diferencia de lo que pasaba hasta hace unos meses atrás en los que existía un atraso en el valor del combustible en Argentina, analizando más de 200 naciones, actualmente se encuentra más cerca de los países más caros del mundo en precios de los combustibles. Según datos del sitio especializado globalpetrolprices.com nuestro país se ubica superando el promedio mundial de precios instalado en 1,30 dólares por litro, aproximadamente. Con base en el mismo portal, a julio de 2014 Argentina ocupa el puesto 64 entre los más caros.

Datos para Bahía Blanca. Luego de mencionar los incrementos de precios para los principales combustibles de la ciudad, se hace mención a datos referidos a Bahía Blanca según la Secretaría de Energía y consultas a referentes del sector.

Actualmente en la ciudad se encuentra operativas 31 estaciones de servicio. Por su parte, una está cerrada por refacciones y otra por recambio de bandera, por lo que el número total de las que están en funcionamiento se mantiene casi constante desde hace ya algún tiempo. Se estima que alrededor de 500 personas trabajan de manera directa vinculadas a este tipo de actividad en la ciudad.

De las estaciones ubicadas en la ciudad para venta al público, el 64% ofrece sólo combustibles líquidos, el 26% ofrece combustibles líquidos más GNC, mientras que el restante 10% se dedica exclusivamente al despacho de GNC. En una estación de servicio promedio, que cuenta con venta de combustibles líquidos, GNC, servicompras y servicios varios, las participaciones de estas prestaciones en los ingresos se distribuyen en un 80% por comercio de todo tipo de hidrocarburos, alrededor de un 15% por el shop y el restante porcentaje menor se atribuye a lubricentro y otro tipo de servicios. Por su parte, los costos de una estación de servicio promedio que trabaja bajo consignación del combustible se reparten en alrededor de 50% en salarios, un 20% por carga tributaria total, y el restante 30% entre gastos varios como mantenimiento, gastos financieros, honorarios y otros.

En la ciudad, para el período enero mayo, se observa una caída en el consumo de gas oil del orden del 4,5% al compararlo con el mismo período del año anterior. En las naftas la retracción es algo menor y se percibe alguna preferencia por la súper versus la premium ya que ésta última alcanzó un precio elevado hacia julio de 2014. Sin embargo, en facturación, como se reflejó anteriormente, existe un incremento de entre el 35% al 40% interanual impulsado principalmente por las variaciones de precios. Para el GNC, el volumen comercializado en el período enero-mayo de 2014 es levemente superior a lo comercializado en el mismo período de 2013.

Como datos adicionales de la actividad, referentes del sector mencionan que en la actualidad ya no existen inconvenientes con los cupos de entrega de combustible, como se daba en períodos anteriores. Consideran que las petroleras buscarán mejoras en la comercialización de combustibles por lo que podrían concentrarse en la imagen de las marcas y seguirán estableciendo precios sugeridos para las distintas bocas de expendio, situación que no se da en la petrolera estatal la cual directamente determina el valor por litro de combustible para los surtidores de sus estacioneros. La modificación en cuanto al suministro es una mejora para aquellas estaciones que funcionan como “marcas blancas”, aunque no encontrarse vinculado directamente a una marca reconocida hoy es visto como una importante desventaja.

Expectativas para el sector. Referentes del mercado consideran que el precio de los combustibles puede seguir subiendo en lo que resta del año. Esto hace que las expectativas en cuanto a volumen de ventas no sean las mejores. De esta manera, se espera que la baja en la comercialización se mantenga en torno a una caída del 5%. Esto se presenta como un panorama desalentador en el segundo semestre del año. Los aumentos de las pizarras están afectando la demanda, incluso en los comercios de YPF, que se posiciona como la más accesible en la plaza. La actualización de los costos complican aún más el presente del sector presentando dudas respecto a cómo evolucionarán los márgenes para la actividad. Los expendedores que trabajan bajo el sistema de compra/venta vienen reduciendo desde principios de año la bonificación obtenida por litro, por la imposibilidad de trasladar las actualizaciones que efectúan los proveedores en el surtidor.

Por su parte, las expectativas en cuanto al personal es a mantener el número de empleados dado que la actividad se lleva a cabo con un número mínimo indispensable de mano de obra. A nivel país, habrá que ver como evoluciona la apertura y cierre de estaciones, pero para la ciudad de Bahía Blanca podría pensarse que el número de personal permanecerá relativamente invariable. Se deberá seguir de cerca las futuras negociaciones salariales, dado que al tener tanto peso dentro de la estructura de costos, modificaciones en el costo del personal afectan el desenvolvimiento de las bocas de expendio y generan que los volúmenes de equilibrio deban aumentar, cuestión que parece no estar cercana en los próximos meses. ■